



Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

Provisional

7243^a sesión

Lunes 18 de agosto de 2014, a las 10.00 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sir Mark Lyall Grant	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
<i>Miembros:</i>	Argentina	Sra. Perceval
	Australia	Sra. King
	Chad	Sr. Mangaral
	Chile	Sr. Barros Melet
	China	Sr. Liu Jieyi
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Lamek
	Jordania	Sr. Kawar
	Lituania	Sra. Murmokaitė
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Nigeria	Sr. Sarki
	República de Corea	Sr. Oh Joon
	Rwanda	Sr. Nduhungirehe

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506. Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

14-50908 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Coordinador Especial para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General, Sr. Robert Serry, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Serry.

Sr. Serry (*habla en inglés*): Hoy estamos reunidos con el telón de fondo de una región agitada por el aumento de las tensiones políticas y la grave amenaza para la seguridad que plantean el Estado Islámico del Iraq y el Levante y el Frente Al-Nusra, así como los recientes ataques cometidos por grupos extremistas violentos de Siria contra las Fuerzas Armadas Libanesas y las fuerzas de seguridad internas en la ciudad libanesa de Aarsal. En vista de que el Consejo de Seguridad ya se ha ocupado de esas situaciones, sumamente preocupantes, con la aprobación, el 15 de agosto, de la resolución 2170 (2014) sobre la lucha contra la amenaza del Estado Islámico del Iraq y el Levante y el Frente Al-Nusra, y con su comunicado de prensa de 4 de agosto sobre el Líbano (SC/11507), hoy quisiera centrar mi atención en la situación en Israel y Palestina, haciendo especial hincapié en Gaza.

Hasta el momento, el alto el fuego temporal entre Israel y Gaza, hoy en el quinto y último día de su prórroga actual, sigue vigente, y las delegaciones israelí y palestina se están reuniendo por separado en El Cairo con las autoridades egipcias en un intento crucial por salir del círculo de violencia y represalias. Hace poco viajé a El Cairo para apoyar esas importantes conversaciones, y el Secretario General ha seguido en contacto con las partes en cuestión y con las partes interesadas para poner fin a la violencia y alcanzar un alto el fuego perdurable. La esperanza del pueblo de Gaza de tener un futuro mejor y del pueblo de Israel de gozar de una seguridad permanente depende de esas conversaciones, y hacemos un llamamiento a las delegaciones para que estén a la altura de esa responsabilidad. Instamos a las partes a que antes del plazo estipulado —la medianoche, hora de El Cairo, o las 17.00 horas, hora de Nueva York— lleguen a

un acuerdo sobre un alto el fuego duradero que también aborde las cuestiones más profundas que afligen a Gaza, o que logren progresos sustantivos hacia dicho fin. Como mínimo, esperamos que el alto el fuego se prolongue y que la situación se mantenga en calma.

Creo que todos compartimos el alivio de saber que en estos momentos no haya derramamiento de sangre, pero también lamentamos que para lograr esta pausa haya transcurrido demasiado tiempo y se hayan perdido demasiadas vidas. El número de víctimas de esta tercera gran escalada en Gaza en seis años es alarmante. Un total de cerca de 2.000 palestinos han resultado muertos, de los cuales, 459 eran niños y 239, mujeres. Los civiles representan más de las dos terceras partes de ese total. Unos 10.000 —otra vez, de los cuales, aproximadamente la tercera parte son niños— han resultado heridos. Según se informa, 64 soldados de las Fuerzas de Defensa de Israel, dos civiles israelíes y un ciudadano extranjero han resultado muertos. Unas pocas decenas de israelíes fueron lesionados directamente por los cohetes o las metrallas.

Ante semejante devastación y la pérdida de vidas, las Naciones Unidas han movilizado todos sus esfuerzos, incluso mediante la participación personal del Secretario General, y están trabajando estrechamente con los agentes regionales e internacionales para poner fin a la violencia. No cedimos, a pesar de los reveses, porque la pérdida de vidas civiles era insoportable. En dos ocasiones tuvimos éxito. Los días 17 y 26 de julio hubo pausas humanitarias, que proporcionaron a los civiles un alivio, tan necesario, de la violencia. El alto el fuego temporal que prevalece en la actualidad ha proporcionado a los civiles otra tregua en los últimos ocho días, y quisiera felicitar al Gobierno de Egipto por su labor de mediación. Es indispensable que las armas permanezcan en silencio para que los civiles puedan atender a las necesidades de su vida cotidiana y para que una mayor labor humanitaria y de recuperación temprana pueda responder a las múltiples necesidades de la población de Gaza, como las reparaciones urgentes de las redes de agua y electricidad y los esfuerzos para encontrar albergue más viable para las personas desplazadas que no pueden regresar a sus hogares destruidos.

Sigo convencido de que no debemos salir de Gaza dejándola en las condiciones en que se encontraba antes de esta escalada más reciente. De lo contrario, las restricciones impuestas en la Franja para la salida y la entrada de bienes y personas seguirán alimentando la inestabilidad, el subdesarrollo y el conflicto, y me temo que la próxima escalada no será más que una cuestión de tiempo.

Como informé a la Asamblea General recientemente desde El Cairo, la ecuación básica debe consistir en poner fin al bloqueo de Gaza y abordar las preocupaciones legítimas de Israel en cuanto a su seguridad. Ello ha cobrado aún más urgencia habida cuenta de la magnitud sin precedentes de la destrucción causada en la Franja en esta ocasión más reciente y el correspondiente nivel sin precedentes de necesidades humanitarias. La evaluación de las necesidades de reconstrucción de Gaza aún no se ha concluido, pero hay indicios de que el volumen de la reconstrucción será aproximadamente tres veces superior al que se necesitó después de la operación Plomo Fundido, en 2009. Alrededor de 16.800 viviendas han quedado destruidas o muy dañadas, lo cual ha afectado a 100.000 palestinos.

La reconstrucción es la principal prioridad, mientras que las exportaciones y las transferencias son cruciales para contribuir a la recuperación de la economía de Gaza. Con ese fin, se debe permitir el ingreso a Gaza de materiales de construcción, como barras y cemento, y el acceso a Gaza se debe facilitar de una manera tal que se satisfagan las preocupaciones de Israel en materia de seguridad.

Las Naciones Unidas están dispuestas a prestar su apoyo en ese sentido. Durante años, las Naciones Unidas han importado materiales de construcción para proyectos de las Naciones Unidas gracias a un mecanismo acordado con el Gobierno de Israel, que incluye medidas firmes para vigilar el uso con fines exclusivamente civiles de todos los materiales que entran bajo ese mecanismo. Ese sistema —ha quedado demostrado— ha funcionado, ha impedido la desviación de materiales, ha permitido la ejecución exitosa de proyectos cruciales y ha fomentado la confianza. Una reconstrucción de la magnitud que ahora se necesita solo puede lograrse con la participación a gran escala de la Autoridad Palestina y del sector privado en Gaza, lo cual significa que hay que ingresar mayores cantidades de materiales en Gaza. Estamos dispuestos a buscar con las partes interesadas pertinentes la manera en que se puede ampliar el mecanismo de las Naciones Unidas para supervisar un programa de reconstrucción dirigido por la Autoridad Palestina e impulsado por el sector privado en Gaza.

La participación de la comunidad de donantes también será indispensable para ayudar a Gaza a recuperarse. Apoyamos el anuncio hecho hoy por Noruega y Egipto de que organizarán conjuntamente una conferencia de donantes cuando entre en vigor un alto el fuego duradero y se hayan establecido condiciones de acceso adecuadas.

Me alienta que el Gobierno de consenso nacional haya decidido dirigir el programa de reconstrucción de Gaza, asumiendo las responsabilidades que le corresponden como Gobierno legítimo de Palestina, en cooperación con las Naciones Unidas y otros asociados internacionales. La semana pasada me reuní en Gaza con el Viceprimer Ministro, Sr. Ziad Abu Amr. Agradezco que él haya podido entrar en Gaza a través del cruce de Erez. Tras haber visto con mis propios ojos la magnitud de la destrucción, en la que fueron aplastados barrios residenciales enteros, hablé con el Viceprimer Ministro y los ministros de su Gabinete sobre el camino a seguir. El Sr. Abu Amr me aseguró que el Gobierno de consenso nacional se ha comprometido a responder a los desafíos urgentes y enormes que suponen la gobernanza, la reconstrucción y la seguridad en el contexto de la reintegración de Gaza bajo la autoridad de un Gobierno palestino legítimo que se adhiera a los compromisos de la Organización de Liberación de Palestina. Reitero el llamamiento que hice la semana pasada en Gaza. Insto a todos en Gaza a que se unan para apoyar al Gobierno de consenso y lo empoderen para que tome las riendas y lleve a cabo el cambio positivo y transformador que Gaza tanto necesita. En estos momentos, Gaza necesita con urgencia viviendas, hospitales y escuelas, no cohetes ni túneles ni conflicto. Esperamos que Hamas y todas las demás facciones actúen con responsabilidad en ese sentido y se abstengan de adoptar medidas contrarias a ese programa.

Nos hemos sentido sumamente perturbados durante esta escalada por transgresiones de la inviolabilidad de los locales de las Naciones Unidas. En tres ocasiones se perpetraron ataques directos contra escuelas del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), que, con el pleno conocimiento de las partes en las hostilidades, se estaban utilizando en esos momentos como refugios para los habitantes de Gaza que habían huido de sus hogares en busca de seguridad frente a la lucha. En esos tres incidentes murió un total de 38 personas, y 317 resultaron heridas. Once colegas del OOPS murieron en acto de servicio. Ellos, como muchos otros, sacrificaron la vida desplegando heroicos esfuerzos para proteger a los más vulnerables y aliviar su sufrimiento, por lo cual honramos su memoria. Se estima que se han dañado 108 locales del OOPS. El 29 de julio, la sección de Gaza de mi propia oficina, la Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz en el Oriente Medio, fue alcanzada por varios proyectiles, que causaron daños en el edificio principal y alcanzaron vehículos de las Naciones Unidas. En tres ocasiones

se encontraron cohetes en las escuelas del OOPS, que estaban vacías en ese momento. Esos incidentes son intolerables, y son ejemplos de la falta de respeto de las partes por las disposiciones fundamentales del derecho internacional, que salvaguardan las instalaciones y el personal de las Naciones Unidas y protegen a los civiles. El Secretario General ha pedido que se lleve a cabo una investigación a fondo de esos incidentes para garantizar una rendición de cuentas exhaustiva.

Aún no está claro qué tipo de acuerdo en materia de alto el fuego se derivará de las negociaciones o si se alcanzará antes de que se cumpla el plazo, que se acerca rápidamente. En cualquier caso, consideramos que una solución sostenible debe abordar las cuestiones relativas a la gobernanza, la reconstrucción y la seguridad, en el contexto del restablecimiento de una Autoridad Palestina legítima, que lleve a cabo la reestructuración institucional, incluido el sector de la seguridad, y asuma de manera gradual el control efectivo y exclusivo del uso de la fuerza mediante el despliegue de las fuerzas de seguridad palestinas en los cruces fronterizos y en todo el territorio de Gaza. Nada de eso será fácil, pero no vemos ninguna otra manera de cambiar la dinámica en Gaza. Según sea necesario, en cooperación con otros asociados, como la Unión Europea, las Naciones Unidas apoyarán al Gobierno de consenso nacional en la realización de esas tareas, aprovechando al mismo tiempo nuestra presencia sobre el terreno. Estamos dispuestos a asumir esa función, siempre que contemos con los recursos y el mandato pertinentes. También subrayamos la importancia de un acuerdo internacional de vigilancia en apoyo de los acuerdos de alto el fuego. Teniendo en cuenta las consecuencias para la paz y la seguridad en la región, confío en que el Consejo considerará la posibilidad de adoptar las medidas necesarias en apoyo de un alto el fuego duradero en el momento apropiado.

Los estallidos en Gaza también han estado acompañados de más tensiones y violencia en la Ribera Occidental. Desde el 23 de julio se han producido manifestaciones en contra de las operaciones militares israelíes en Gaza, a lo largo de la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, prácticamente a diario, sobre todo alrededor de los puestos de control y los campamentos de refugiados, lo que a menudo dio lugar a enfrentamientos con las fuerzas de seguridad israelíes. La manifestación más importante tuvo lugar el 24 de julio, durante la

noche más sagrada del Ramadán, cuando aproximadamente de 4.000 a 5.000 palestinos, algunos de los cuales eran funcionarios de la Autoridad Palestina, se dirigieron al puesto de control de Qalandiya. Las manifestaciones y los enfrentamientos se han propagado también en Jerusalén Oriental. Durante el período sobre el que se informa, un total de 17 palestinos murieron, entre ellos 2 niños, y unos 1.400 resultaron heridos. Las fuerzas de seguridad israelíes llevaron a cabo casi 300 operaciones de búsqueda y detención, y detuvieron a 623 palestinos. Diecisiete efectivos de las fuerzas de seguridad israelíes resultaron heridos. Los ataques perpetrados por colonos dejaron un saldo de 1 palestino muerto y 19 heridos. Doce colonos resultaron heridos por palestinos.

El 4 de agosto, en una calle de Jerusalén, cerca de la Línea Verde, una excavadora conducida por un palestino atropelló a un transeúnte israelí, causándole la muerte, y luego volcó un autobús, hiriendo a cinco israelíes. El palestino fue muerto a tiros por la policía israelí en el lugar de los hechos. Ese mismo día, un motociclista sin identificar disparó e hirió a un soldado de las Fuerzas de Defensa de Israel en la zona del Monte Scopus, en Jerusalén.

En último lugar, sin ser por ello menos importante, no debemos perder de vista el panorama general. La situación cada vez más agitada en la Ribera Occidental y en Jerusalén Oriental, junto con la crisis de Gaza, deben servir de advertencia sombría a todas las partes interesadas de lo que el futuro puede traer si no invertimos la actual tendencia negativa hacia la realidad de un solo Estado, que actualmente se halla a las puertas de las partes. Hay que detener de inmediato la tendencia a deslizarse hacia un estado de conflicto y desesperanza permanentes. Se debe poner fin al conflicto y a la ocupación que comenzaron en 1967. La solución de dos Estados es la única posibilidad viable a ese respecto. Debemos exhortar y apoyar a ambas partes urgentemente para que reanuden negociaciones significativas que lleven a un acuerdo sobre el estatuto final en que Israel y Palestina vivan el uno junto al otro en paz y seguridad.

El Presidente (habla en inglés): Doy las gracias al Sr. Serry por su exposición informativa.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.20 horas.